

CÓMO ESCRIBIR UN LIBRO

5 cosas que necesitas saber antes de escribir
la primera palabra sobre la hoja en blanco



JEINS DURÁN



E-book

Cómo escribir un libro

5 cosas que necesitas saber antes de escribir la primera palabra sobre la hoja en blanco

©2021, Jeins Durán
Medellín, Colombia
www.jeinsduran.com

Primera edición: febrero, 2021

Edición: Edier Murcia
©2018, Diseño, diagramación: Daniela Ochoa

Este texto puede compartirse con toda libertad y ser citado en diversas publicaciones siempre y cuando se respeten los derechos del autor y se cite a Jeins Durán como creador del contenido.

Escrito en Medellín, Colombia

www.jeinsduran.com



CREA, ESCRIBE, TRASCIENDE.

JEINS DURÁN

Salí de la cárcel un miércoles en la tarde. Al fin iba a casa. Traía un par de cuadernos de carátula infantil en la mano llenos de apuntes con las peores y las mejores cosas que vi durante mi reclusión en las tres cárceles de Medellín, Colombia, por donde pasé después de aquel día en que la juez dijo que estaba condenado a 15 años.

Amaba esos cuadernos, había escrito a oscuras durante algún tiempo en un calabozo de castigo y luego en la Celda 212 por varios meses. Tomé lo mejor de los relatos y los convertí en el manuscrito de una novela testimonial y se la presenté a un editor. Estaba seguro de que él la amaría también... al fin y al cabo soy comunicador social, guionista y había escrito para ese entonces unas 20 obras de teatro con algún éxito considerable.

Cuando el editor me devolvió el manuscrito —completamente rayado—, había tachado “Literalmente” todo el texto...solo se salvó un párrafo que no tachó. Y, mirando con detenimiento el párrafo que había sobrevivido, me dijo con aire de esperanza:

—Por aquí hay algo.

Ya te imaginarás mi cara de asombro al ver mi obra en esas condiciones. Y claro, le pregunté, ¿por qué?

—La literatura universal es otra cosa mi hermano. —Dijo.

.....

Hola colega, ¿cómo estás? Mi nombre es Jeins Durán, y lo que acabas de leer me ocurrió hace apenas un par de años.

Permíteme darte la bienvenida a esta travesía literaria en la que vas a aventurarte. Quizá sea posible que te encuentres en una situación similar a la que yo viví, tienes un enorme deseo de publicar un libro, pero solo tienes una gran cantidad de ideas, datos, apuntes y relatos dando vueltas por ahí en la cabeza, en alguna carpeta del computador, en algún block de notas amarillento... o como en mi caso, en dos cuadernos de carátula infantil lleno de vivencias convertidas en letras.

En mis anhelos más profundos había una imagen: me veía en un traje formal, sentado frente a una mesa con muchos ejemplares de mi primer libro; una fila de personas esperando a tener una firma y mi registradora mental sonando cada vez que firmaba un hermoso libro con mi foto en la solapa. ¿Te suena?

Pues bueno, por gracia divina lo he logrado, al día de hoy he vendido miles, sí, miles de ejemplares impresos de mis libros, y créeme que vivir estos momentos hace que valga la pena cada minuto que haya que dedicar frente a la pantalla de tu computador. Un buen libro puede cambiar la vida de quien lo escribe... y la de quien lo lee.

En este e-book quiero compartirte lo que, a mi modesto parecer, es necesario para comenzar a escribir tu libro. Porque sé que esa es quizá una de las etapas más complejas y de las que menos se habla en este mundillo literario.

Lo que vas a encontrar aquí no son leyes inquebrantables. Para nada.

Por sobre todas las cosas un libro es arte, y el arte está ligado a la creatividad del ser y, por lo tanto, es libre, volátil, fluido, subjetivo y mucho más. Pero, por libre que sea, hay algunas convenciones que bien vale la pena conocer. Una vez las conozcas tú decides si las usas o pasas de ellas. Pero primero te sugiero que te des el chance de conocerlas.

Si me lo permites, y teniendo en cuenta que no es un texto tan formal, voy a hacer de cuenta que estamos sentados frente a frente en mi estudio, tú en un sillón de cuero color café tipo Chesterfield, y yo en mi silla negra de corte moderno. Además, quisiera creer que ambos sentimos el aroma del café humeante que sale de las tazas que están sobre la mesa de vidrio en la que escribo, y que somos amigos de hace tiempo a quienes algún día el amor por las letras juntó en este espacio... ¿Te parece bien?

Con lo anterior quiero decir que no es un texto académico sino una conversación, y que lo escribiré pensando en que, cuando terminemos de hablar, te pongas de pie, nos demos un abrazo y, como dicen mis amigos españoles: "vayas a por ello".

Con gran aprecio,

Jeins.

A top-down view of a desk setup. In the center is an open notebook with the title 'CÓMO ESCRIBIR UN LIBRO' written in large, bold, black letters. To the left of the notebook is a black smartphone. To the right is a silver laptop, a black pen, and a pair of black-rimmed glasses. In the top left corner, there is a small white vase with green plants. The background is a plain, light-colored surface.

CÓMO ESCRIBIR UN LIBRO

Supongamos que vas a construir un edificio. Papá te dejó un lote como herencia. Es una hermosa planicie ubicada a las afueras de la ciudad. ¿Qué harías para empezar a construirlo? Seguro que no comienzas a abrir huecos aquí y allá como un loco, ni vas luego a la ferretería y compras lo que se te antoje en cemento y varillas para vaciar las bases. Claro que no.

Es probable que, incluso si fueras un experto ingeniero, te tomes un tiempo para tomar medidas, luego analizarías el terreno para ver si está firme, luego harías unos planos y entonces sí, con presupuesto y estudios hechos, abrirías el primer hueco en tu terreno. Escribir un libro es algo similar.

Jeins, ¿quieres decir que necesito unos planos milimétricos de lo que voy a escribir? No. La escritura no es una ciencia exacta, pero te convendrá mucho establecer unas bases mínima que sostengan la estructura de tu edificio. Y eso, por lo general se establece antes de que pongas una

sola palabra en Word.

Permíteme ponerlo de otra manera. ¿Te gusta la música? Supongo que en tu vida has escuchado miles de canciones de diversos géneros, desde las canciones con que te hacían dormir en la cuna, hasta la última estrofa que tarareaste esta mañana mientras te duchabas. ¿No es así?

Ahora bien, ¿crees que porque has escuchado miles de canciones en tu vida puedes componer una sinfonía? En lo personal, aunque mi hijo mayor es un músico consagrado, yo escasamente sé que hay siete notas musicales, pero no me preguntes nada más del tema, por lo tanto mi respuesta es: no, no sé cómo componer una sinfonía.

Creo que la idea está clara. ¿Crees que porque has leído mucho puedes escribir un libro? Sería mucho más fácil si primero conocieras los fundamentos de la escritura.

Pero no te asustes, a diferencia de la ingeniería, el arte de narrar historias ya está dentro de ti. De hecho, desde que los seres humanos se reunían alrededor de una hoguera hemos venido contando historias, porque son las historias mismas las que nos hacen más humanos.

Todos contamos historias; un mensaje de WhatsApp con emoticones, ese chiste viejo que siempre cuentas, la frase que pones debajo de tus stories en Instagram, el relato de tu último viaje al mar, aquella carta inconclusa, ese rumor que te dijeron al oído en medio de una multitud de personas que nunca sabrán lo que acaban de contarte... todos contamos historias.

Mi función será acompañarte en este viaje, seré tu guía, quizá una especie de mentor; pero la escritura, lo que se

llama escritura... ya está en tu interior. Tan solo espero ayudarte a que le des vía libre, tinta, caracteres, que la saques a la luz. Sí, a la luz de las hojas de word en medio del silencio de tu habitación mi gentil colega.

En esta ocasión me gustaría contarte 5 cosas que deberías tener en cuenta antes de escribir tu primera palabra sobre la hoja en blanco. Dos de ellas tienen que ver con las preguntas iniciales que, a mi parecer, deberías hacerte antes de empezar tu obra. Tres más tienen que ver con algunos elementos que son los pilares de las historias como tal y que te convendría mucho conocer. Y por último, a manera de ñapa, me gustaría que hablemos un poco sobre el que considero el principal error del escritor novel, y cómo solucionarlo.

Empecemos,

¿VAS A DEJAR ENFRIAR TU CAFÉ?

I

LAS DOS PREGUNTAS QUE DEBERÍAS HACERTE ANTES DE EMPEZAR A ESCRIBIR

¿En realidad quieres pasar horas y horas cada día frente a tu ordenador poniendo palabras una delante de la otra? Bueno, no quiero desanimarte, pero no solo serán días... serán meses... años, ¿sigues ahí? Si tu respuesta es afirmativa —como seguramente lo es—, acá viene la pregunta inicial que debe responder claramente un escritor antes de iniciar el proceso:

1. ¿Por qué?

Bueno, puede que te parezca obvio, pero la pregunta no es tan superficial como parece. Resulta que muchísimas personas que conozco quieren escribir un libro, —y no exagero— pero cuando les hago esta pregunta no encuentran los argumentos de peso suficiente para responder.

“Porque me gusta escribir, de hecho escribí poesías en el colegio”, dicen algunos. “Pues venga, que se me da bien lo de las letras, soy el que le escribe las cartas a las novias de mis amigos”, dicen otros. O porque “mi historia es única”, en fin, he escuchado toda clase de respuestas, pero el punto es que, si en esa respuesta no hay el suficiente peso motivacional para embarcarte en este paseo, el combustible suele llegar apenas hasta unos párrafos desconectados en una hoja de Word guardada como “mi libro”.

Creo que este no es tu caso, ¿cierto? Porque por alguna razón estás leyendo este e-book, entonces permíteme darte un empujón. ¿Por qué quieres es-

cribir ese libro? Voy a pedirte un gran favor para ambos: ¡Escríbelo!

Si vas a escribir un libro completo, entonces escribir la respuesta a una pregunta no supone problema alguno, además, eso es lo que hacemos nosotros... escribir, ¿no es así? Bueno, quiero pedirte que lo hagas a conciencia.

Tómate tu tiempo y escribe todo lo necesario hasta que sepas que has encontrado la verdadera razón por la que quieres hacer esto.

Te echo otra mano, si tu “por qué” es la fama o el dinero piénsalo muy bien. Mira, efectivamente un libro puede traer reconocimiento y retribuciones económicas, pero eso es un resultado de la labor realizada, no el fundamento en sí del acto de escribir.

¿Por qué quieres escribir ese libro? Las motivaciones van desde la inspiración repentina que te posee una mañana primaveral hasta el deseo ardiente de vengarte con tus letras de una persona o una situación vivida.

No es mi labor juzgar las motivaciones, pero lo que sí debo decirte es que, cuando esa motivación te empuje a escribir, tanto que no puedas evitarlo, cuando sientas que las palabras están saliendo por tus poros, cuando tus pensamientos dejen de ser imágenes y se conviertan en frases y debas correr a escribirlas o las apuntes en lo primero que tengas a mano, cuando eso pase estarás listo para escribir la respuesta a este primer paso. ¿Por qué?

A veces, cuando empiezo a escribir en las mañanas y borro los dos párrafos que escribí el día anterior porque no los considero de buena calidad y tengo que volver a em-

pezar, y luego pienso en si esto en realidad engancha, o si aquello si será un buen clímax, o si ese punto de giro sí sacará el ¡WOW! Del lector... Vuelvo a mi "por qué". Lo tengo escrito, no es una frase de cajón, es algo trascendental en mi vida. Y entonces claro... sigo adelante.

¿Cómo dices? ¿Qué quieres conocer mi "por qué"? Bueno, ya estamos entrando en confianza... claro, con todo gusto, aquí está:

"Escribo cada obra porque al hacerlo cumplo el propósito mayor de mi existencia que tiene que ver con servir a Dios y a los demás produciendo arte. Nací para producir arte, y cuando lo hago alcanzo algo superior a la felicidad, alcanzo la realización personal. Escribo cada obra porque palabra a palabra espero sacar a mi familia adelante".

¿Lo ves? No se trata de una respuesta sencilla. En esas líneas debe haber agua pura, para que cada vez que sientas náuseas por una crítica o el desánimo que aparece cuando no encuentras la frase correcta y sientes que vas subiendo una montaña bajo el sol de mediodía, puedas volver a tus líneas, y al leerlas puedas decir: "Claro, por esto es que lo hago", y te des un sorbo largo del agua de tus motivos... y sigas adelante, caminando, escribiendo.

¡ESCRIBE EL TUYO!

¿POR QUÉ QUIERES ESCRIBIR ESE LIBRO?

2. ¿Qué tipo de libro quieres escribir?

Si me preguntas qué tipo de películas me gustan, te diré que amo las historias donde un personaje lucha por su propósito con todas las fuerzas de su ser, y en esa lucha me permite darme un viaje audiovisual, y descubro paisajes exóticos y personajes enigmáticos. Es decir, películas épicas.

Y si me preguntas cuáles evito, sin pensarlo mucho te diré que huyo de las románticas donde él quiere conquistarla a ella y al final pasa eso: él la conquista a ella... y eso es todo. Ah, bueno, tampoco suelo ver las de terror.

Ahora la pregunta es para ti, cuéntame qué tipo de películas te gustan. Prefieres las de acción pura o disfrutas un buen romance, o quizá lo tuyo sean las comedias. Identifica por favor un género.

Ahora bien, ¿qué tienen que ver las películas con el libro que vas a escribir? La respuesta es sencilla. Hay algo en lo que te gusta ver que de alguna manera se reflejará en lo que escribes. Míralo desde este punto: si disfrutas viendo mensajes de superación o de fe, es muy probable que el tema te interese tanto que quieras escribir algo similar. O si tus emociones se mueven por el romance, seguramente tus escritos estarán ambientados en un tipo de atmósfera romántica.

El punto es que uno termina escribiendo sobre lo que le apasiona —a veces sin darse cuenta—.

Y ahora, si nos trasladamos al campo literario la pregunta es: ¿Qué tipo de libros te gustan?

Cuéntame por favor cuáles fueron los 3 últimos libros que leíste. (Estoy dando por sentado que amas la lectura... ¿cierto?) Si tu respuesta es negativa, no te preocupes, quien te habla en este momento tampoco era un gran lector... pero todo tiene solución. Podemos hablar sobre este tema en particular, y sobre otros que pueden ayudarte en tu escritura, en mi canal de **Youtube: "El taller de escritura de Jeins Durán"**. Sí, claro, puedes darte una pasada y suscribirte para que estemos en contacto después de este café.

Por ahora, ten presente algo, sea cual fuere el género que escojas, la finalidad de un libro siempre debería ser servir a los demás, bien sea como fuente de entretenimiento, conocimiento o placer estético. Si inicias la carrera con es fin en mente verás que tu obra en algún momento trasciende, porque el servicio te lleva a eso, a la trascendencia.

Si tomas en la mano los últimos tres libros que leíste, quizá haya un factor común en ellos que te engancha. Trata por favor de identificarlo. Es probable que desees escribir algo similar. En este punto hay que ser muy sincero con uno mismo. Si no te gustan las novelas... ¿en serio quieres escribir una?

Te gustaría entonces escribir una novela o tienes en mente escribir tu autobiografía, o mejor un Thriller que deje a los lectores con la boca abierta, o quizá sueñas con escribir un libro que le ayude a los demás en un tema específico, del tipo: “Cómo solucionar tal cosa en 5 pasos” o “Las claves para hacer tal cosa como un experto” Todos son valiosos. De hecho, el e-book que lees en este momento es de ese tipo.

¿Qué tipo de libro quieres escribir?

Es importante que lo tengas claro, porque si el género no te apasiona podrías quedarte sin tinta a mitad del camino. Y al contrario, si te decides por algo que te hace vibrar, vas a superar con lujo de detalles las madrugadas, o las noches solitarias frente al computador y en cada palabra habrá algo que te impulsa a seguir escribiendo otra, y otra, y otra.

Al igual que el “por qué”, te sugiero escribir con claridad qué tipo de libro desees. Ya verás que en el camino te va a ser muy útil tener esto por escrito. Definir con exactitud

qué tipo de libro quieres escribir te puede ayudar mucho a consultar referentes, realizar trabajos de investigación sobre los más vendidos de ese género en particular, conocer el estado del arte de tu tema y ampliar tu visión inicial sobre el mismo. Ese trabajo de investigación te ayudará a delimitar muy bien tu tema y a enfocarte, como todo buen cazador de ideas debería hacerlo.

OK, tenemos un “por qué” muy fuerte y sabes “qué” tipo de libro quieres. Vamos muy bien.

¿QUIERES OTRO CAFÉ?

II

LOS 3 PILARES DE LAS HISTORIAS

Continuemos con la construcción de tu edificio. Permíteme presentarte tres elementos clave que deberías utilizar para formar una hermosa torre con vista sobre toda la ciudad. Se trata de 3 conceptos básicos que te ayudarán a avanzar con firmeza, una especie de herramientas que debería tener todo viajero en su mochila antes de salir de casa a conquistar el Everest. Aquí vamos.

Tal como un edificio, tu obra requiere unos planos. No te preocupes, no es algo complejo. Pero sí requiere técnica. Permíteme abro la ventana un poco, está haciendo calor, ¿no te parece?

OK, llamaremos a los planos de tu libro “la estructura”, y comienza con los 3 pilares sobre los que se sostiene tu historia. El objetivo de tener la estructura lista es que te permita VER la obra en tu mente antes de escribirla y tener claro hacia dónde van a encaminarse tus personajes o tus enseñanzas. **Veamos estos 3 pilares.**

1. El inicio

El arranque es fundamental. Tu primer párrafo es la gran oportunidad que tienes de enganchar al lector. Cada vez que tomo un libro nuevo voy al primer párrafo y lo leo con ansias, porque, como dice mi mamá: “al desayuno se sabe lo que va a ser el almuerzo”.

¿Dónde vas a empezar tu libro? ¿Dónde comienza la historia? ¿Hace 50 años cuando el personaje nació en una

aburrida ciudad desconocida, o en el momento en que enfrenta la peor crisis de su vida? Hay un principio que uso para el inicio de mis obras, comienzo “In medias res” es una técnica literaria donde la narración comienza en medio de la historia.

La velocidad a la que avanza el mundo ha alcanzado a la literatura. Hace algunos años podías tomar una obra clásica y leer descripciones iniciales de sitios y personajes por páginas y páginas, pero hoy en día, cuando la lectura compite con la inmediatez de la internet y las comidas instantáneas, el comienzo debe cumplir una misión ineludible: debe atrapar al lector.

¿Significa esto que el primer párrafo debe tener acción sin límite? No, lo que debe hacer el inicio de tu obra es generar tanta curiosidad en el lector que se sienta casi obligado a seguir leyendo. Esto no se logra exponiendo mucha información, sino al contrario, omitiendo información para que generes preguntas en la mente de quien te lee.

¿Por qué lo hizo? ¿A qué se refiere? ¿Quién es ese personaje tan interesante de quien me habla? Déjale dudas en su mente, siémbrales con sutileza desde el principio hasta el final de tu obra y recompénsalo a menudo con información reveladora.

Un punto clave para un buen inicio es este: considera el inicio como un punto de ataque. Es decir, un momento álgido de la historia, un conflicto, un dolor, una acción que avanza y que, de manera inevitable, generará una reacción.

Permíteme compartirte algunos ejemplos de inicios de libros con un excelente punto de ataque que nos ayudarán

a dejar muy claro a qué me refiero. Así comienza García Márquez su novela Crónica de una muerte anunciada:

El día que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5.30 de la mañana para esperar el buque en que llegaba el obispo.

¿Qué te parece? Creo que el Nobel QEPD, sabía cómo empezar un libro. Y ahora mira este inicio más moderno de Javier Castillo en su novela "El día que se perdió la cordura":

24 de diciembre de 2013. Boston

Son las doce de la mañana del 24 de diciembre, falta un día para Navidad. Camino por la calle tranquilo, con la mirada perdida y todo parece que va a cámara lenta. Miro hacia arriba y veo cuatro globos de color blanco alzarse alejándose hacia el sol. Mientras ando, escucho gritos de mujeres y noto cómo la gente a lo lejos no para de observarme. A decir verdad, me parece normal que me miren y griten, al fin y al cabo, estoy desnudo, cubierto de sangre y llevo una cabeza entre mis manos. La sangre de mi cuerpo ya está casi seca, aunque la cabeza aún sigue goteando lentamente. Una mujer se ha quedado paralizada en mitad de la calle al verme. Casi suelto una carcajada cuando se le ha caído la compra al suelo.

Muy bien, quizá te estés preguntando... Mi libro no es una novela... ¿cómo debo comenzar? Es el mismo principio, engancha a tu lector con algo que llame su atención y le genere mucha curiosidad, algo que lo motive a seguir leyendo. Mira este ejemplo del Best Seller "El club de las 5 de la mañana" de Robin Sharma:

Filosoffa diaria para llegar a ser legendario

No permitas que se extinga tu fuego, chispa a chispa, cada una de ellas irremplazable, en los pantanos sin esperanza de lo aproximado, lo casi, lo nunca jamás. No permitas que perezca el héroe que llevas en tu alma, en solitaria frustración por la vida que merezcas pero que nunca pudiste alcanzar. Revisa la na-

turalaleza de tu batalla. El mundo que deseas puede ser ganado, existe, es real y posible; es tuyo.

Robin ha vendido millones de ejemplares.

Si revisas el inicio de este e-book notarás con mayor claridad a qué me refiero con lo de punto de ataque.

Bueno, tu tarea ahora es escribir cuál es el inicio de tu obra. Después hablamos más sobre inicios y puntos de ataque, avancemos. ¿Quieres comer algo? ¿Qué tal una manzana verde?

Ya te la traigo.

2. Acontecimientos narrativos

Imagina esta escena: como cada mañana, Juan abrió la puerta de su estudio y le dio una mirada a la biblioteca pensando en ese libro que tenía pendiente por empezar a leer. Se sentó en la silla negra sintética que tanto daño ha hecho a su espalda pero que se resiste a cambiar por su estilo chic; le dio un sorbo a su café caliente y de nuevo se prometió a sí mismo que más adelante le bajaría al azúcar; encendió su computador gris plata y comenzó a escribir.

Muy bien, ahora mira esta: como cada mañana, Juan abrió la puerta de su estudio y le dio una mirada a la biblioteca pensando en ese libro que tenía pendiente por empezar a leer. Se sentó en la silla negra sintética que tanto daño ha hecho a su espalda pero que se resiste a cambiar por su estilo chic; le dio un sorbo a su café caliente y de nuevo se prometió a sí mismo que más adelante le bajaría al azúcar; encendió su computador gris plata, comenzó a escribir y, un minuto después, lo tomó con ambas manos y lo estrelló con violencia contra el espejo de pie que estaba en

el rincón de su estudio. Luego, sin prisa alguna, mientras recogía lo que quedaba del aparato sintió el vidrio filudo incrustarse en su mano, se levantó, vio la sangre borbotear, y caminó decidido hacia la ventana de aquel piso 13.

La diferencia es evidente. En la primera tenemos acciones de un personaje, y está bien; pero en la segunda tenemos algo fundamental en la literatura: EL CAMBIO.

Un acontecimiento narrativo es un cambio en la situación de vida de un personaje. Dicho cambio es reconocible por el lector pues hace parte del conjunto de emociones universales que nos son comunes a todos los seres humanos como la ira, el amor, el odio, la paz, etc. Esto facilita que haya un cambio de valor en la escena misma, es decir, comienza de un modo, pero termina de otro muy diferente.

Me explico, revisemos la primera escena: si pudiéramos hablar de un valor universal en ella, podría ser la paz. Cuando comienza la escena ese valor que todos conocemos llamado paz está en positivo, sería algo así: PAZ (+) y resulta que cuando termina la escena ese valor llamado paz, continúa en positivo, ¿por qué? Porque no ha pasado nada, él tipo entró a su estudio y se sentó a escribir y no pasó nada más, no hubo cambio alguno en la situación ni en la vida del personaje. Por eso, al revisar el valor paz al final de la misma aparecería así: PAZ (+).

Caso contrario ocurre en la segunda escena, donde la paz inicial del principio que estaba en positivo PAZ (+), cambia al final cuando el hombre estrella su computador contra el espejo, luego ve la sangre y avanza hacia la ventana, quien sabe con qué intenciones... PAZ (-).

¿Otro ejemplo? Vale.

Voy a tomar un texto de mi historia real en la novela testimonial CELDA 212, no creas que lo hago por autopromoción —bueno, solo un poco... me descubriste—. En la escena el personaje está recién llegado a la cárcel y un grupo de expolicías le invitan a que se les una para hacer una fuerza en común y que puedan así defenderse juntos de los demás bandos que están en el penal. El personaje no ha tomado una decisión, no sabe si unírseles o no, porque es un hombre de fe y quiere evitar la violencia, pero también ha descubierto que a veces la violencia es la única forma de estar en paz en una cárcel. Aquí va la escena:

Amanece en Pedregal. Un pedazo de salchichón y un panecillo de desayuno. Vallenatos a todo volumen en el televisor del patio. El Rolo se acerca. Viene por su respuesta. Lo miro y continúo desayunando. Intento convencerme a mí mismo de que voy a hacer lo correcto, intento creer que la decisión que he tomado garantizará mi tranquilidad, que me traerá paz. El hombre llega hasta la mesa, descarga allí su desayuno y se sienta frente a mí sin pronunciar palabra. Yo sigo comiendo sin mirarlo, sé que está esperando la respuesta. Levanto mi mirada, él no ha probado bocado, solo me mira.

—Estoy con ustedes. —Le digo.

Veamos entonces, cuando empezó la escena el valor universal que podríamos usar es la soledad. Quedaría algo así: SOLEDAD (+) estaba solo en la cárcel, no pertenecía a ningún grupo; pero al final, cuando el personaje dice “Estoy con ustedes” todo cambia porque ahora pertenece a un grupo y la escena termina en SOLEDAD (-) ¿Podemos usar otros valores? Por supuesto, todos los que se acomoden a la situación. Lo importante aquí es que haya un... CAMBIO.

El cambio es el ADN de una historia. Debería estar presente en cada escena, en cada acto y en general en toda la historia. De hecho, una historia es básicamente eso, un gran cambio. Quizá te preguntes si esto aplica a libros de no ficción, y mi respuesta es: aún más. El cambio en un libro de este tipo se nota en que, cuando tu lector empiece a leerlo debe encontrar una información allí que avanza y es cambiante de tal manera que puede hasta cambiar su existencia misma. Antes de leer ese libro era una persona, y al cerrar la última página ha adquirido conocimientos tan valiosos que ahora es otra. Más segura, más capacitada, más dinámica, más... no sé, dímelo tú.

La idea es que cada escena sea un acontecimiento narrativo, de lo contrario el escritor puede caer en el peligroso terreno de las explicaciones sin acción. Y eso hace pesada la lectura. Tú, asegúrate de construir acontecimientos narrativos para llevar a tu lector de cambio en cambio (sin forzar las cosas más allá de lo verosímil en tu mundo narrativo).

3. Los puntos de giro

En inglés los describen como Plot Points, y son sucesos que ocurren en la historia de tus personajes que desequilibran su ritmo de vida de una manera tan profunda, que una vez ocurre un punto de giro, la vida de ese personaje jamás volverá a ser igual.

Un punto de giro es mucho más que un acontecimiento narrativo, es un cambio profundo... muy profundo. ¿Vemos algunos ejemplos?

¿Viste la película "En busca de la felicidad" con Will Smith? Bien, cuando el personaje principal es abandonado por su

esposa su vida no vuelve a ser igual... ese es un punto de giro. Cuando le cobra unos pocos dólares al amigo de la tienda... ese no es un punto de giro. Cuando le dicen que ha sido admitido para trabajar en bolsa de valores... ¡WOW! Eso es un clímax, ya te voy a explicar ese término.

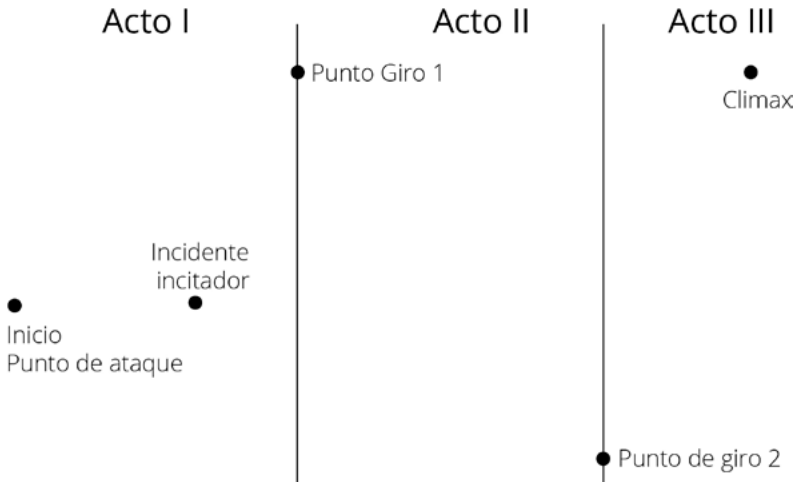
Los puntos de giro son sucesos muy potentes, pero no tanto como el clímax de la obra donde se halla el desenlace como tal de tu libro. Los Plot Points deben estar ubicados estratégicamente en tu estructura. Básicamente son 3.

Si divides tu obra en 3 actos, el inicio, el nudo y el desenlace, podrás ubicar los 3 puntos de giro principales de la siguiente manera:

El primero, conocido como incidente incitador, muy cerca al principio. Ese será un hecho que sacude la vida de tu protagonista y lo lanza hacia una aventura por conseguir su objetivo.

El segundo para que cierres tu primer acto y cargues de energía a tu lector para que se adentre en el acto del nudo con toda la emoción, el tercero al cerrar tu segundo acto y dejar al personaje casi que, sin posibilidades de éxito, para que entonces lo veas tomar lo que quede de su voluntad y lanzarse a conquistar su objetivo en el clímax del tercer acto.

¿Te enredé? Esta gráfica nos lo dejará más claro:



Mira, los puntos de giro son esos grandes cambios que experimenta el personaje. No deben ser demasiados para que el lector disfrute cada etapa de la obra, pero tampoco deben ser muy pocos de modo que quieran abandonar por aburrimiento. La clave está en el equilibrio que logres darle con ritmo, acontecimientos narrativos, puntos de giro y un clímax único.

Con respecto al clímax recuerda esta premisa, algo que se conoce como el 11º mandamiento de las artes: “Guardarás lo mejor para el final”.

Podríamos hablar horas y horas sobre cómo encontrar el final adecuado para tu obra. El clímax es el momento donde al fin las fuerzas antagonicas se encuentran cara a cara con tu protagonista, y ese encuentro final determina la mayor emoción que ha estado esperando tu lector.

Si tu historia termina como el lector lo anticipaba... mmm, no es lo ideal. Imagínate que llevas a tu lector hasta un final inesperado que suple todas las necesidades dramá-

ticas del personaje y le da un giro irreversible a la historia donde apenas y puedes suspirar ante el asombro de lo ocurrido. Eso es un final.

Antes de escribir tu historia te recomiendo que tomes una hoja en blanco y la dividas en los 3 actos. Luego marca con un par de palabras cuál será tu inicio, tus puntos de giro y tu clímax. Cuando tengas esos 5 puntos determinados, tu obra al fin ha encontrado un cimiento. Si tu obra es de no-ficción, con mayor razón te sugiero que determines cuáles son los puntos clave de tu obra y armes una estructura en una hoja donde tengas claro el inicio, el final y los principales capítulos antes de empezar a escribir.

Es posible que encuentres otra forma de escribir tu obra, de hecho, ya habrás notado que cuando comienzas a escribir, la obra va cobrando vida propia y va tomando rumbos inesperados que te pueden llevar a finales que no habías ni siquiera imaginado cuando te sentaste la primera vez frente a la hoja en blanco. Y eso está muy bien.

Es más, en su libro "Mientras escribo", Stephen King compara la escritura de las historias con el descubrimiento de un fósil que estaba bajo tierra y que poco a poco vas desenterrando sin que sepas en qué irá a terminar tal hallazgo. Él argumenta que no usa estructura previa, sino que encuentra una historia y comienza a destaparla con la suavidad de un cepillo de dientes hasta que está completamente al descubierto. Y yo le creo, pero tengamos en cuenta que es un experto que ha escrito más de 61 novelas y ha vendido más de 350 millones de ejemplares de sus obras.

No me cabe duda de que Stephen domina la estructura. Pero mientras nosotros logramos tal agilidad, mi reco-

mendación es definir los pilares de tu obra y tener clara la estructura antes de empezar a escribir, de hecho, en una entrevista reciente que vi del autor revelación Javier Castillo, él afirmó que no empieza a escribir hasta que tiene la estructura de la obra completamente lista.

Sin embargo, es cierto que puedes empezar a escribir sin saber a dónde te llevará tu historia y también llegar a un gran final. No obstante, cuando sabes cuál es el final de tu obra antes de empezar a escribir, puedes comenzar a construir ese final aún desde las primeras palabras, y poco a poco lo vas cargando de mucho sentido, para que, una vez llegue el clímax, así sea el simple hecho de cerrar una puerta o de tomar un autobús, ese hecho sea tan significativo y represente tanto valor para la historia, que sea justo eso... un clímax.

¿Un poco de agua?

III

EL PRINCIPAL ERROR DEL ESCRITOR NOVEL Y CÓMO SOLUCIONARLO

Como te conté al principio de nuestra conversación, cuando salí de la cárcel y presenté mi manuscrito a un editor, aquel hombre me devolvió el texto con apenas un párrafo sobreviviente, —todos lo demás flaqueaban— aunque yo estaba esperando que me felicitara por tremenda obra de arte.

En ese momento supe que había cometido el principal error del escritor novel: “creer que me las sabía todas y no buscar ayuda de un profesional”. Lo había hecho amparado en mis conocimientos previos y en un ego inflado que mi editor amablemente pinchó con su lápiz puntiagudo.

La solución fue sencilla. Lo reconocí de inmediato. Hay personas que han recorrido un camino que yo ni siquiera he empezado a caminar, y esas personas pueden marcar la diferencia entre un montón de apuntes en un cuaderno de carátula infantil o un libro exhibido en las vitrinas de las principales librerías de tu país.

La solución a ese error de novato fue tragarme mi orgullo, pasarlo con un vaso de agua helada, y dejarme guiar por el experto. Su nombre es David Macías, editor de algunas de mis obras, quien se convirtió en mi amigo del alma y con quien hemos consumido jarras enteras del mejor café de Colombia en tardes de aprendizaje y escritura. Él es un genio.

Con su ayuda, y ante todo por la gracia de Dios, debo con-

tarte que la historia de la Celda 212 se convirtió en una obra coproducida por Troy Buder, productor ejecutivo de la película “La reina de Katwe”, de Disney, ha ocupado lugares importantes en las librerías en el género de literatura colombiana, y al día de escritura de este e-book, (febrero de 2021) va por la cuarta edición. Además, me abrió las puertas para la escritura de la biografía oficial de algunas personalidades como el cantante Ósmar Pérez y el futbolista de la Juventus de Italia Juan Guillermo Cuadrado.

Y bueno, me quedaría todo el día contándote por qué vale la pena que sigas escribiendo y que busques acompañamiento de alguien que tenga experiencia en el medio, pero por ahora basta con decir que eso demuestra que tomas en serio el talento que te ha sido dado y que has determinado escribir ese libro que viene formándose en tu interior desde hace tanto tiempo.

Ese mentor puede ser alguien de tu país, o si lo deseas, puedo acompañarte en el proceso a través de mi programa de mentorías para escritores vía zoom, en el que nos conectamos y trabajamos de manera personalizada en tu obra. Puedes tomar nota de mis datos de contacto, escríbeme y te cuento lo demás:

Descubre todo lo que ocurrió en la CELDA 212, adquiere tu ejemplar en www.volarcasaeditorial.com y cuéntame si el inicio te engancha, si los puntos de giro te emocionan y si el clímax te deja con ganas de un vaso de agua.

Oscurece ya... quizá en una próxima tarde podamos seguir hablando, ¿te parece?

Ha sido un placer conversar contigo. Espero haber aportado un poco en la producción de tu obra. El camino que tienes por delante es largo, pero no te imaginas cuán fantástico puede llegar a ser cuando determines que las letras hagan parte de tu vida... y por fin las dejes volar cada mañana en tu estudio, o en el lugar donde escribas. Es un viaje mágico.

A ver, dame un abrazo.

Ah, me encantaría que volvamos a tomarnos otro café. Por favor deja abierta la puerta al salir...

**AQUÍ ESTARÉ
PARA SERVIRTE.**



[jeinsduran](https://www.facebook.com/jeinsduran)



[@jeinsduran](https://www.instagram.com/jeinsduran)



[El taller de escritura
de Jeins Durán](https://www.youtube.com/watch?v=...)



[whatsapp](https://www.whatsapp.com)

www.jeinsduran.com